

## TERAPIA SISTÉMICA Y FAMILIA

*Liliana de Casanova  
María Emilia Pinto  
Carmen Sánchez*

### Resumen

*En este artículo, las autoras, nos llevan por el inicio, la continuación y el desarrollo del pensamiento sistémico en la terapia familiar. Esta evolución ha sido dada desde el cambio del foco inicial de la Terapia Sistémica en las secuencias interaccionales de conducta hacia un interés en la explicitación de mitos y premisas familiares de los cuales se deriva coherentemente la conducta considerada problemática.*

### Abstract

*The authors explained the Systemic Thinking beginnings, continuance and development in family therapy. This evolution was made from the changing focus of Systemic Therapy in the interaction behavioral consequences of when explaining family myths and premises whose behavior is considered problematic.*

**PALABRAS CLAVES:** Terapia Sistémica y Familia

**KEYWORDS:** Systemic Therapy and family.

### Datos de las Autoras:

**LILIANA DE CASANOVA.** Psicóloga. Magister en Terapia Familiar Sistémica, Barcelona, España.

**MARÍA EMILIA PINTO.** Licenciada en Psicología, Unifé. Post Grado en Terapia Familiar Sistémica y Violencia Familiar

**CARMEN SÁNCHEZ.** Psicóloga. Terapeuta familiar.

Hablar de la terapia sistémica, es hablar de una nueva percepción de la realidad que abarca no sólo a la psicología o a la física, sino que implica a los negocios, la política, la educación, etc. Por tanto debemos empezar a contarles acerca de esta nueva percepción y de los tres pilares sobre los que se sostiene, que son la Teoría General de los Sistemas (TGS), la Cibernética de Primer Orden y la Cibernética de Segundo Orden.

Empecemos a hacer una rápida revisión acerca de la T.G.S. A comienzos del siglo XX se genera un cambio de paradigma: del mecanicista al ecológico, esta variación se produjo en los diversos campos científicos pero no se dio de manera uniforme. En el siglo XIX como bien sabemos imperaba el mecanicismo el cual planteaba una serie de ideas y de valores como la visión del universo como un sistema mecánico compuesto de piezas, del cuerpo humano como una máquina, de la vida en sociedad como una lucha competitiva por la existencia, de la creencia en el progreso material ilimitado a través del aspecto económico y tecnológico, etc.; como observamos una realidad sesgada que conlleva en el área científica al encapsulamiento, en sus universos privados, al físico, al biólogo, al psicólogo, etc., etc.

Pero era inevitable que con la evolución de cada área científica surgieran problemas y concepciones similares en campos distintos e independientes para los cuales un esquema conceptual tan sesgado no podía responder, imponiéndose la necesidad de ampliar los esquemas conceptuales.

Todo esto lleva entre 1920 y 1930 a una perspectiva holística conocida como sistémica. Y el modo de pensar como pensamiento sistémico. En un primer momento las principales características del pensamiento sistémico fueron encabezadas por biólogos organicistas dándonos la visión de los organismos vivos como totalidad integrada; posteriormente entran a tallar la psicología de la Gestalt, y la nueva ciencia de la ecología.

La visión sistémica plantea que las propiedades de un organismo o sistema viviente son propios del todo que ninguna de las partes posee y emergen de las interacciones y relaciones entre las partes (Fritjof Capra 98).

Así surge una nueva manera de pensar en términos de conectividad, relaciones y contexto, siendo Bertalanffy el primero en hablar de la teoría general de los sistemas, como tal en 1940 introduce el término de sistema abierto. Se establece

así entonces el pensamiento sistémico como movimiento científico mayor con el subsiguiente apoyo de la cibernética.

Es para 1950 que las ciencias sociales hacen un giro y se vuelcan al estudio ya no sólo del hombre y los otros seres vivientes sino que empiezan a observar el entorno con el cual interactúan. Es así como en América algunos terapeutas se orientan por primera vez hacia la observación directa de familias enteras por razones de diversa índole; lo curioso es que no existió conexión o vínculo entre estos terapeutas por más de una década debido a que cada uno se dedica a la investigación. Gracias a estas investigaciones los científicos empezaron a comprender que la familia estaba dotada casi de la misma clase de integridad organizada que posee el organismo biológico, la familia funcionaba como una totalidad con su propia estructura, reglas y objetivos; tenemos entonces que se empieza a ver a la familia como sistema y se da por tanto una conceptualización en términos sociales para la psicología. Esto lleva a la búsqueda de nuevos enfoques y nuevos modelos. La década de 1960 a 1970 lleva a la introducción de conceptos de familia ya, bajo la influencia de la Teoría General de Sistemas.

Son pioneros de esta nueva conceptualización, Gregory Bateson, quien con su grupo de investigadores, y en colaboración con Jackson formulan y aplican estas tesis al campo de la psiquiatría y la psicología. A este grupo se le denominó el grupo de Palo Alto; son participantes de él también Jay Haley y John Weakland. Quienes se focalizan en las formas de comunicación de las familias, que en conjunción con la Teoría de los Sistemas y el material clínico de Erickson establecen un tipo de interacción terapéutico llamado **enfoque estratégico**.

Por otro lado, por el año 1965 Salvador Minuchin asume la dirección de la Philadelphia Child Guidance Clinic en colaboración con Braulio Montalvo y Jay Haley, implementando a su vez un programa de entrenamiento denominado **Terapia Familiar Estructural**.

Ambos enfoques hablan de la familia como un sistema abierto y vivo; sistema porque sus partes son funcionalmente independientes y porque está en constante transformación. La diferencia radica en la focalización de cada enfoque.

Para el enfoque estructural los problemas son disfunciones de la estructura familiar y se busca una solución a través de la modificación de tal estructura; por

tanto son las redes de interacción que se constituyen alrededor del problema, el problema real.

Del enfoque estratégico podemos decir que la atención se focaliza sobre el problema porque éste representa la solución insatisfactoria que el sujeto o sujetos le han dado.

Por ende se orienta a la extinción y resolución del problema o problemas así como al sistema interactivo que lo sostiene.

El rol del terapeuta según cada modelo varía, pero podríamos explicar que ambos modelos exigen una actitud activa del terapeuta con iniciativa y con un estilo directivo disfrazado por la sutileza pero sin caer en la centralidad del rol del terapeuta. Lo que busca es moverse en el sistema para bloquear patrones estereotipados de relación a la par que reforzar patrones más flexibles; o interrumpir y alterar el ciclo repetitivo que perpetúa el problema basando su estrategia en la idiosincracia del sistema.

De la familia frente al terapeuta vemos que lo percibe como la imagen de un cuerpo extraño al cual la familia tiene que acomodarse ofreciéndole la posibilidad de crecer.

Como vemos desde ambos modelos el terapeuta toma una posición privilegiada extraña al sistema observado influyente para el terapeuta en su forma de relacionarse y de vivir. Así la familia se ve como un sistema diferente en relación al terapeuta.

El segundo pilar lo constituye la cibernética del primer orden, que surge como producto de un poderoso movimiento intelectual que se nutre de la biología organicista y de la teoría general de los sistemas, estos científicos no eran biólogos ni ecólogos, eran matemáticos, neurocientíficos, científicos sociales e ingenieros. Destacaban entre ellos: Norbert Wiener, Claude Shannon, John Von Neumann y Warren Mc Cullock quienes organizan las famosas conferencias de Macy a donde acuden Gregory Bateson y Margaret Mead.

A mediados de los años cincuenta el equipo dirigido por el antropólogo Gregory Bateson en Palo Alto se interesó por una conceptualización distinta de la proble-

mática humana. La propuesta de Bateson es el pensamiento circular. “Es el pensar primero en las relaciones y considerar los términos relacionados como algo secundario. Las relaciones son generadas por procesos de intercambio de información todo esto se basa más en la forma que en el contenido, sobre el contexto más que en lo que ocurre en él y sobre la relación más que sobre las personas.

Cibernética es el mundo de los procesos recursivos o la manera de considerar las pautas organizacionales. Es el estudio de la información de pautas que conectan.

Conforme se va expandiendo esta nueva percepción de los sistemas, muchos de los terapeutas van poniendo énfasis al sistema comunicativo, pero ya no centrado en el estudio de las condiciones ideales de comunicación si no en el estudio de la interacción que se da entre los seres humanos.

Dentro del sistema familiar la conducta que presenta cada individuo se encuentra relacionada con la de los otros y a su vez ejerce dependencia de ellas. Watzlawick (1985) “Toda conducta es comunicación y, por ende, influye sobre los demás y sufre la influencia de éstos”.

El interactuar, las relaciones humanas, es un escalón más y es algo distinto de lo que pone un ser separado e individual, significa el negar la fluidez, el negar el significado especial en el contexto de interacción.

Este proceso interaccional esta orientado al postulado cibernético entre lo que entra en un sistema (input) y lo que sale (output). Bateson confiere al “efecto” propiedades causales que afectan al evento original, la “causa” la cual, a su vez influye de modo circular. Desde este punto de vista, una persona etiquetada como sintomática puede constituirse, a sí misma de ese modo en tal caso actuará de acuerdo con la etiqueta que lleva “adosada a su espalda”.

El terapeuta que observa bajo los lentes de la cibernética de primer orden focaliza la realidad en el proceso de interacción, en el comunicarse, en el que el cambio es el empeño por mantener constancia y esta constancia se mantiene a través del cambio, la importancia del cambio y la variación (esto en términos de retroalimentación positiva o negativa), en el uso de la “causa”, “efecto” pero de modo circular. El uso del tiempo, pero en una interacción real en el presente.

El objetivo es explicar en qué medida los parámetros del sistema (las reglas y limitaciones se aceptan en la interacción) pueden explicar tanto la perpetuación como el cambio en el sistema, esto es, en que medida se pueden ofrecer como explicación del sistema leyes que no dependan del pasado.

La cibernética de primer orden tiene como premisa de estudio la realidad externa sin referirse a la actividad cognoscitiva que hace posible dicho estudio (el rol del observador). Esta concepción mantiene al observador fuera del fenómeno observado, lo que suele dar origen a la presunción de su capacidad de controlar unilateralmente el sistema observado.

La cibernética de segundo orden tercer pilar, se centra precisamente en el rol del observador que construye la realidad observada. Desde esta postura la realidad (los sistemas observados) deja de ser independiente de las tentativas de organizarla por parte del observador. Se puede decir, que esta cibernética de la cibernética trata de las pautas de relación que se dan en los procesos recursivos de la observación. Esta visión sitúa al observador en el núcleo de lo observado, siendo así que toda descripción resulta ser autorreferencial.

Esto lleva a la postura según la cual la presunción de “objetividad” es insostenible puesto que esta presupone una diferenciación entre el observador y lo observado para ésta naciente postura epistemológica Keeney (1985) propone el termino Constructivismo.

Desde el punto de vista constructivista podríamos considerar la aventura terapéutica como una actividad orientada a engrandecer la epistemología del cliente, a cambiar su patrón de conocimiento de la realidad. Sluzki, citado por Feixas (1998), ve el rol del terapeuta como constructor de realidades, “la suposición básica consiste en que cada uno de nosotros lleva consigo un mapa del mundo, una representación o una concepción que conduce a construir lo que se percibe de modo que pase a ser percibido como realidad “. Como terapeutas cibernéticos debemos poseer una visión enriquecida que nos posibilite ver tanto la autonomía como la función de diversas pautas, construyendo y conociendo realidades terapéuticas. Conocer el propio conocer nos exige que nos veamos a nosotros mismos al co-construir.

---

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Bateson, G. (1985). "*Pasos hacia una ecología de la mente*". Herder. Barcelona
- Capra, F. (1995) "*La trama de la vida*". *Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama. Barcelona.
- Feixas, G; Villegas, M (1998) "*Constructivismo y Psicoterapia*". Publicación autorizada por los autores. Barcelona.
- Haley, J. (1980) "*Tratamiento de la Familia*". Toray . Barcelona
- Keeney, B; y Ross, J. (1985) *Mind ind therapy: Constructing sistemyc family therapies*. Nueva York. Basic Books.
- Napier, A; Whitaker, C. (1980). "*El Crisol de la Familia*". Amorrortu. Buenos Aires.
- Watzlawick, P; Beavin, J; Jackson, D. (1985) "*Teoría de la Comunicación Humana*". Interacciones, patología y paradojas. Herder. Barcelona.